

EL SÁHARA OCCIDENTAL EN LAS RELACIONES LABORAL Y VECINDAD HISPANO-MARROQUÍES

Kouakou Guy Roger KANGAH

Doctorant

Université Alassane Ouattara (Côte d'Ivoire)

Département d'Espagnol

guykangah132@gmail.com

&

Miré Germain PALÉ

Maitre de Conférences

Université Alassane Ouattara (Côte d'Ivoire)

Département d'Espagnol

palemire@yahoo.fr

Resumen

El conflicto del Sáhara Occidental es el resultado del Acuerdo Tripartito del 14 de noviembre de 1975. Este acuerdo de transferencia de la administración colonial española a Marruecos se ha convertido en el pivote de las relaciones hispano-marroquíes hasta hoy. Gracias a eso, tanto España como Marruecos han sacado grandes beneficios en sus relaciones laboral y vecindad. En el dominio laboral, el comercio entre España y Marruecos ha convertido Marruecos en socio de la Unión Europea. En cuanto a la relación de vecindad, está basada sobre la paz y el respeto mutuo. Mientras España siga apoyando a Marruecos para apoderarse del territorio del Sáhara Occidental, ambos reinos podrían seguir manteniendo estas relaciones. Este estudio busca mostrar que los intereses que el provecho que saca del estatuto del Sáhara Occidental, mientras consolida las relaciones hispano-marroquíes es el principal obstáculo al reglamento del conflicto.

Palabras clave: el Sáhara Occidental, relaciones hispano-marroquíes, intereses, independencia

Le Sahara occidental dans les relations de travail et de voisinage hispano-marocaines

Résumé

Le conflit du Sahara Occidental est le résultat de l'Accord Tripartite du 14 novembre 1975. Cet accord de transfert de l'administration coloniale espagnole est devenu le pivot des relations entre l'Espagne et le Maroc jusqu'aujourd'hui. Grâce à cela, tant l'Espagne comme le Maroc ont tiré de grands bénéfices de leurs relations de travail et de voisinage. Dans le domaine du travail, le commerce entre l'Espagne et le Maroc a permis au Maroc de devenir partenaire de l'Union Européenne. Quant à la relation de voisinage, elle est basée sur la paix et le respect mutuel. Tant que l'Espagne continue de soutenir le Maroc pour s'approprier du territoire du Sahara Occidental, les deux royaumes pourront maintenir ces relations. Cette étude cherche à montrer que le profit tiré du statut du Sahara Occidental, consolidant les relations hispano-marocaines est le principal obstacle au règlement du conflit.

Mots clé : le Sahara Occidental, relations hispano-marocaines, intérêts, indépendance

Western Sahara in Spanish-Moroccan Labour and Neighbourly Relations

Abstract

The Western Sahara conflict stems from the Tripartite Agreement of November 14, 1975. This agreement, which the transferred Spanish colonial administration to Morocco, has remained central to

Spanish-Moroccan relations to this day. Consequently, both Spain and Morocco have derived significant benefits regarding their economic ties and neighborly relations. Economically, trade between the two nations has effectively made Morocco a partner a partner of the European Union. As for their neighborly relationship, it is founded on peace and mutual respect. As long as Spain continues to support Morocco's bid to control the Western Sahara territory, both kingdoms are likely to maintain these relations. This study aims to demonstrate that the benefits derived from the status of Western Sahara while serving to consolidate Spanish-Moroccan ties constitute the primary obstacle to resolving the conflict.

Key words: Western Sahara, Spain-Moroccan relations, interests, independence

Introducción

El conflicto del Sáhara Occidental, debido a su descolonización pendiente (A. Ordóñez, 2022, p. 11) y la larga espera de la celebración de un referéndum de autodeterminación (F. Neisse, 2002, p. 700) de los autóctonos, ha suscitado el interés de muchos escritores buscando la comprensión de esta constancia. Se ve a primera vista que la principal razón de la falta de su descolonización es que la potencia colonizadora, España, no lo ha concedido la libertad (J. C. Gómez Justo, 2013, p. 270). En vez de la independencia, procedió a una transferencia de su administración a Marruecos y Mauritania en noviembre de 1975 (Y. Slimani, 2024, p. 19). Este territorio de 266.000 kilómetros cuadrados (UN.ORG, 2024) de extensión, el Sáhara Occidental fue dividido entre Marruecos y Mauritania. Esta división no fue del todo igual. Ya que Marruecos ocupa toda la parte del territorio saharaui que desemboca al Mar y Mauritania no pudo sacar provecho del banco de pesca saharaui. Sin duda, la participación de Mauritania solo fue para servir de escudo al proyecto hispano-marroquí (I.F. Cobo y F.M.M. Menéndez, 2006, p. 44). por eso, cedió su parte al enfrentarse con los nacionalistas saharaui el 10 de mayo de 1979 (J. Soroeta Liceras, 2001, p.148).

Cuando Mauritania se retiró del acuerdo tripartito y que cedió al Frente Polisario la parte del territorio que ocupó, Marruecos ha intentado controlar todo el territorio del Sáhara Occidental (M. Gangas Geisse y H. Santis Arena, 2011, p. 7). Al mismo tiempo, Marruecos necesitaba una declaración oficial de apoyo por parte de España. Lo consiguió finalmente en 2022 (O. Regragui, 2022, p.9). Esta declaración abierta de España vino como un escudo para preservar sus relaciones con Marruecos. Dado que, para Marruecos, afirmar abiertamente su apoyo a su control sobre el territorio del Sáhara Occidental es la base para fomentar relaciones bilaterales. Y al apoyar el Frente Polisario o al decidir tomar una postura neutra se convierte en enemigo de su integridad territorial.

Desde estos sucesos, se puede notar que España se negó a conceder la independencia a los autóctonos del Sáhara Occidental. De esta negación española se suma también la determinación marroquí de cumplir con el Acuerdo tripartito, incluso cuando Mauritania se retiró; exigiendo que España reafirma su apoyo ante todo el mundo. Lo que nos suscita la pregunta siguiente: ¿Qué ganan España y Marruecos a oponerse a la independencia del Sáhara Occidental? Responder a esta pregunta nos condujo a otra más específica: ¿En qué la situación política actual del Sáhara Occidental beneficia las relaciones hispano-marroquíes?

Las respuestas a estas preguntas constituyen el objetivo de este trabajo. Evidenciar que España y Marruecos han tomado el expediente saharaui como base para consolidar sus relaciones laboral y vecindad. Lo que será una contribución para comprender el estancamiento del conflicto marroco-saharaui desde 1975 hasta 2024 sin llegar a un punto de arreglo eficiente.

Para llevar a cabo este objetivo, optamos por el método geopolítico explotando fuentes tales como libros, artículos científicos y de prensa (por una cuestión de actualidad), escritos académicos y publicaciones oficiales de Estados, entre otros datos. Este método, como lo fomentó Rudolf Kjellén entre 1899 y 1916, el “Estado necesita un espacio para crecer” (E. Vidal, 2019). Eso encaja con la idea del “Gran Marruecos” (C. Lalumière, 2001, p. 3) que quiere tragar el territorio del Sáhara Occidental y de los Estados independientes cercanos. Dado que el “Estado del gran Marruecos” no podría hacerse sin el apoderamiento de esos territorios por el Marruecos actual. La aplicación del método geopolítico nos permite también analizar las rivalidades de poder sobre el territorio saharaui entre Marruecos y España frente los intereses hispano-marroquíes.

Las relaciones hispano-marroquíes que incluyen el territorio del Sáhara Occidental son múltiples. Pues, este análisis se estructura en dos partes esenciales siguiendo este orden: el Sáhara Occidental en la relación laboral hispano-marroquí y el Sáhara Occidental en la relación hispano-marroquí de vecindad.

1.El Sáhara Occidental en la relación laboral hispano-marroquí

Este análisis toma en cuenta la relación comercial y la relación de circulación de trabajadores.

1.1.La relación hispano-marroquí de comercio

En 1976, España acogió productos agrarios marroquíes (H. Amirah Fernández y al, 2015, p.42). Dentro de estos productos agrarios hay el tomate que forma parte de las grandes exportaciones marroquíes hacia Europa en general y España en particular. Antes del control de

la zona saharauí de Dajla, la producción del tomate se hacía sobre una superficie de “700 hectáreas”. Sin embargo, desde que Marruecos controla el territorio del Sáhara Occidental, ha estado cultivando el tomate incluyendo zonas de Dajla. Lo que extiende la superficie del cultivo del tomate sobre “5.000 hectáreas” (Regragui, 2022, p.3). Ha sido una cooperación de gran envergadura. Porque en invierno, cuando es difícil cultivar en España, siempre hay productos frescos que llegan desde Marruecos. Madrid etiqueta éstos de españoles y se venden en todo el espacio Unión Europea (X. Dupret, 2020, p.10). De este contrabando se enriquecen ambos reinos. Los beneficios nunca llegan a la población autóctona del territorio saharauí (R. Riquelme Cortado, 2012, p.252). Al contrario, Marruecos los usa para comprar armas y pagar a soldados para luchar contra los saharauís.

Estas transacciones mercantiles hispano-marroquíes se han mantenido desde 1976 hasta hoy en día. Y han tomado un giro considerable desde la entrada de España en la Comunidad Económica Europea en 1986 (K. Karzazi y al, 2016, p.69). Esta adhesión sirvió de gran alivio para Hassan II se marchó de la Organización para la Unidad Africana hace dos años. Un alivio, porque a partir de entonces habrá un gran mercado para comerciar sus productos. Como era de esperar de España, para privilegiar la relación comercial de un lado y complacer su socio de otro, persuadía a la Comunidad Económica Europea para que aprobara la entrada de productos agrícolas provenientes del Reino de Marruecos (J. Dezcallar, 2014, p.117). Petición que rechazó Luxemburgo. Porque no estaba convencida de que aquellos productos obedecieran las normas de producción europea (Dupret, 2020, p.11; B. M. Awah y al, 2014, p.195).

Sin embargo, para los beneficios que le podrá traer el cultivo en tierras saharauís, el rey Juan Carlos I de Borbón dirigió otra carta a la Comunidad Europea (CE) el 8 de Julio de 1987 para privilegiar los productos marroquíes. Esta vez la petición fue aprobada por Estrasburgo. Lo que permitió al alauí ser un socio privilegiado del mercado comunitario (M. De la Fuente Casamar, 1989, p.79) en la zona del Magreb. En aquellos tiempos, “Marruecos realiza el 56 % de sus importaciones y el 62 % de sus exportaciones con la CE” (A. De Almeida Nascimento, 2001, p.548; L. A. Pérez Martín, 2019, p.2).

Este acuerdo ha convertido una mera relación comercial hispano-marroquí por una gigantesca relación multilateral. Además, a partir de entonces las transacciones sufren menos control (Chamorro Delmo y al, 2022, p.1) y exigencias, favoreciendo una gran producción. Cuyas producciones implican la explotación de las tierras saharauís de maneras abusivas entre 2002 y 2009. Los productos provenientes de las zonas de Dajla son mezclados a los marroquíes

(L. M. Mateo, 2018, p.2). Permitiendo que los productos se trasladen hacia España y el mercado europeo sin que éstos se veían comprometidos.

El tráfico comercial UE-Marruecos, ha elevado Rabat a un rango privilegiado en el marco de ayuda al desarrollo. Antes de 2012, la ayuda de la UE destinada al Reino de Marruecos aumentaba considerablemente (A. De Almeida Nascimento, 2001, p.554). Las ayudas que han fomentado estas relaciones comerciales permitieron que Hassan II acabara con la construcción del muro separatista en 1988 (C. Ruiz Miguel, 2005, p.459).

Por España, la Unión de los veintisiete tuvo a Marruecos como principal aliado comercial en el Magreb en 2022. De este modo, frente al 56% de las exportaciones marroquíes y el 45% de sus importaciones (Indeed.com, 2023), cuyo beneficio nunca llega a los autóctonos, el abogado del Frente Polisario llamó la atención de Bruselas sobre sus cometidos respecto al Sáhara Occidental. Los mayores importadores de productos procedentes del territorio saharauí son miembros del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Francia, por su cuenta personal primero, y luego como miembro de la UE. El segundo en este rango ha sido Rusia. Estas transacciones han continuado. Mejorándose aún más con el acuerdo agrícola en 2012 (L. M. Mateo, 2018, p.2).

Pero, la naturaleza sensible en que Mohamed VI ha convertido el *dossier* del Sáhara Occidental tocó a estas relaciones. Eso porque en 2014, Bruselas se preguntaba si Rabat respetaba los derechos de la población del Sáhara Occidental y también quisiera lavar sus manos preguntando las zonas de origen de la llegada de estos productos agrarios. El país magrebí se enfureció y rompió los lazos con la Unión de los veintisiete (L. M. Mateo, 2018, p.2). Aunque estos lazos se volvieron a relacionarse hasta en la actualidad y están bien cuidados.

Notamos que todo lo que ha hecho España desde 1975, ha sido para que no haya conflictos en el Magreb. Y todo eso, con el propósito de seguir beneficiando de las relaciones económicas a través del comercio de los cultivos en tierras saharauíes (L. A. Pérez Martín, 2019, p.20). También por el miedo de que Marruecos no usara sus fronteras en su contra y en contra de la UE.

La Unión Europea que está capacitada lo suficiente para saber que Marruecos viola los derechos de los saharauíes, firma acuerdos con éste. La elección entre aplicación del derecho y pragmatismo benéfico ya está muy clara para la Unión Europea y su miembro que es el Reino de España. Es la razón que llevó al Frente Polisario a usar sus propias palabras para recordarle en 2018, ante la Justicia del Tribunal de los veintisiete (L. M. Mateo, 2018, p.2). Pero, este tribunal ni se movió concretamente para tratar el caso. Los intereses comerciales que llevan la

situación actual del Sáhara Occidental parecen ser de la conveniencia hispano-marroquí. Entonces, la independencia de este territorio no está en su agenda política común. Hablar de relación laboral, se necesita a personas que se hacen cargos estas labores. Quienes ejecutan los quehaceres para que se cumplan y se mantengan dicha relación y los ingresos llevan la denominación de trabajadores.

1.2.La relación hispano-marroquí de circulación de trabajadores

Por tener una frontera con un Estado de la Unión Europea, no es de extrañar que los marroquíes migren a España. Pero, los números de trabajadores del país magrebí en el país ibérico han conocido un desarrollo no menospreciable a partir de 1975 (Colectivo Ioé, 2012, p.1). El año en que los trabajadores alauitas han comenzado a ir a trabajar masivamente es lo que llama la atención y merece ser tomado en consideración. Un año en el que España transfirió la administración del territorio del Sáhara Occidental a Marruecos.

Previamente, es el resultado directo de la búsqueda española de llevarse bien con el país africano (Ruiz Miguel, 1995, p.30). Porque, quiere sacar provecho del Sáhara Occidental. Esos sí, son las razones que le impulsaron pasar el territorio a manos marroquíes en 1975. Hasta 1991, los trabajadores marroquíes circulaban libremente entre las dos orillas sin sufrir ningún control. El cambio de esta situación viene como consecuencia de la adhesión del Estado ibérico en el Convenio de Schengen¹. Un año después, las dos partes firmaron acuerdos sobre la circulación de las personas (BOE, 1992, p.13969).

Incluso, con el Convenio, los marroquíes consisten el número más destacable de inmigrantes en España. De este modo, en 2002, se contó a “370.720” originarios de Marruecos en tierras españolas (H. Amirah Fernández y al, 2015, pp.58-59). Lo notable de estas relaciones bilaterales es que, dentro de los inmigrantes clandestinos, los marroquíes son los privilegiados a la hora de establecer los documentos que permiten a uno permanecer en el Reino de España, según no aclara la misma fuente.

Con tales privilegios, miles de autóctonos marroquíes se han marchado al Reino de España desde 1975, para trabajar allí. Dentro de los quehaceres, se destacan la agricultura y la construcción. Los que se ocupan de dichas labores, son los que no tienen cualificaciones reales.

¹ Según el sitio del Ministerio del Interior español (31 de marzo de 2024), el Acuerdo de Schengen es un acuerdo firmado en 1985 en la ciudad luxemburguesa y que está en vigor desde 1995. Dicho acuerdo elimina los controles excesivos entre las fronteras comunes de estos países europeos miembros del espacio Schengen mientras se concentran en el control común de sus fronteras con un Estado fuera de su espacio geográfico del Schengen.

Como nos detalla el estudio del Colectivo Ioé (2012, p.2), Madrid hace todo lo posible para que los inmigrantes trabajadores (regulares e irregulares) marroquíes (hombres y mujeres) encuentren una situación estable en su suelo; que sean cualificados o no. Entonces, será el aumento continuo de nacionales marroquíes que explica la existencia de 13 sedes diplomáticos (Diplomatie.ma, 2020) en España como ya lo presentamos arriba. La Moncloa permite el asentamiento de estas autoridades alauitas en su territorio para asegurar a sus vecinos que pueden venir libremente a trabajar. Incluso con la presencia de las vallas de Ceuta y Melilla, la circulación Norte-Sur de trabajadores goza de una libertad. Entran por las puertas abiertas por la Guarda Civil, por la mañana para sus cometidos y vuelven al atardecer. También, otros prefieren quedarse allí con toda libertad (C. González Enríquez, 2011, p.4).

Además, el país peninsular cuenta con el apoyo de la UE para acordarse sobre los tratos de trabajadores marroquíes (A. De Almeida Nascimento, 2004, p.577). Un hecho que parece cumplirse muy bien *de facto* son 25.800 marroquíes que migraron en el último trimestre del 2023 (INE, 2024).

Dentro de los inmigrantes trabajadores en España, tantos africanos como otros que no son de los países miembros de la UE, los marroquíes son los muy bien remunerados; 1.060 euros por el mes (Colectivo Ioé, 2013, p.5). Los marroquíes menos cualificados se encargan de los trabajos que muchos españoles ya no quieren hacer (Colectivo Ioé, 2013, p.4). Esta mano de obra es benéfica para Madrid. Mejor, en 2001, ambos países firmaron un acuerdo sobre la mano de obra. Ese acuerdo se concretizó en 2004. En contrapartida, un año después la ANAPEC² recibió una importante ayuda de la UE (H. Amirah Fernández y al, 2015, p.63).

Esta relación de la libre circulación de trabajadores, ha favorecido la cooperación de ambos lados del Estrecho de Gibraltar en la explotación de los recursos naturales del Sáhara Occidental (J. J. Sánchez Sandoval y al, 2007, p.27). A este nivel, castellanos y alauís se juntan para explotar los recursos subterráneos saharauis (H. Amirah Fernández y al, 2015, p.125). Como la explotación del fosfato en la zona de Bucráa. (V. Trasosmontes, 2014, p.4; I. González García, 2010, p.525).

En estos últimos años, el mercado laboral marroquí ha cambiado positivamente para favorecer a su vecino del Sur. Obviamente, esto no ha sido el resultado de un gran éxito diplomático. Sino, es el fruto de la violación del derecho de la población saharaui (J. M. López Bueno, 2004, p.1). Éste es el pago por el cambio de postura del Gobierno español. Tal relación

² Agencia Nacional de Promoción del Empleo y de las Competencias.

se ha vuelto tan grande e importantísima que, en la actualidad, existe 800 empresas españolas en Marruecos (Swissinfo.ch, 2023). Una cifra que no puede pasar desapercibida. Ya que dos años atrás del apoyo abierto del gobierno español tocante al Sáhara Occidental, se enumeró solo a 352 empresas castellanas activas en zonas alauís (H. Aabassati El Aaribi, 2020, p.12). Entre estas empresas instaladas en Marruecos, se encuentran “Abengoa, Indra, Endesa, Inditex, Gocco, Rui, Borges, Barceló o Banco Santander o el Despacho de abogados Garrigues” (Indeed.com, 2023).

Dichas empresas permiten a ceutíes y a melillenses trabajar con sus hermanos ibéricos. Para llevar a cabo tal propósito, lógicamente cruzan las fronteras con su vecino africano. Entonces, si La Moncloa quiere intervenir en el problema del Sáhara occidental, tiene que pensar en las repercusiones que pueda causar dicha intervención sobre sus intereses a la otra orilla del Mediterráneo (H. Amirah Fernández y al, 2015, pp.36-37).

Resulta que la libre circulación de trabajadores españoles y marroquíes está condicionada por la postura que toma España en el conflicto de su socio del Sur con el Frente Polisario. Un espejo que muestra lo complicado que se ha vuelto el arreglo de la cuestión saharauí (H. Amirah Fernández y al, 2015, p.121), a causa de la importancia que se ha ido cobrando en la bilateralidad hispano-marroquí. Si fuera en el hospital, diríamos que el diagnóstico está cerca de un órgano vital del paciente y que incluso no se puede ejercer una intervención cirugía. Así que, ni España no va poner en riesgo sus intereses para aplicar el derecho de concesión independentista a los autóctonos saharauis.

2.El Sáhara Occidental en la relación hispano-marroquí de vecindad

En el año 1991, cuando los enfrentamientos entre el Frente Polisario y el Ejército Real marroquí habían sido moderado por el alto el fuego, Hassan II y Juan Carlos I de Borbón firmaron un acuerdo (A. Del Valle Gálvez, 2011, p.1). Una relación que suscita preocupaciones en cuanto a la busca de solución de la controversia en la cual se halla el territorio saharauí. La relación de vecindad abarca mucho campo que puede ser considerado en un estudio. Sin embargo, hacemos hincapié en dos dominios específicos en este trabajo que son la relación de respeto mutuo y la relación de paz.

2.1. La relación de respeto mutuo

El respeto mutuo hispano-marroquí se caracteriza por todo tipo de comportamiento que anima la bilateralidad entre ambos. Es lo que nos intenta explicar Del Cuvillo Cervera (2023, p.18) en su trabajo de fin de grado. Afirmar que, con el fin de profundizar el entendimiento y acercamiento hispano-marroquí, se firma en 1991 el Tratado de Amistad, Buena Vecindad y Cooperación, entrado finalmente en vigor en 1995. La consecuencia más palpable tras la firma del Tratado es el establecimiento de la celebración de las llamadas Reuniones de Alto Nivel³ (RAN) (Del Cuvillo Cervera, 2023, p.18).

Como se lo puede notar, no solo han tenido esta relación sino la cuida con la celebración de reuniones. Lo que hace viva dicha relación. Para mostrar aquella relación de respeto mutuo, cada jefe del Estado Español, al llegar al poder, ejecuta su primer viaje al exterior a Marruecos (K. El Ghali, 2006, p.65). Es una política que permite asegurar al vecino alauita de que el nuevo gobierno sabe de los *dossiers* en la mesa de La Moncloa de un lado. Y de otro, salvaguardar los intereses de España en el Norte de África (Del Cuvillo Cervera, 2023, p.18). De este modo, el actual presidente, Pedro Sánchez visitó al Reino del Sur el 19 de noviembre de 2018 (FICHA PAIS Marruecos, 2022, p.17).

También, la realeza española como símbolo mayor del Estado, ha visitado el reino vecino. Un ejemplar de buena vecindad que sería una inspiración de uno de los protagonistas de la controversia saharauí actual; Don Juan Carlos I de Borbón. De hecho, una de sus visitas a Marruecos más destacable fue la del 2013, durante el Ramadán (Hola.com, 2013).

Fue acompañado por “cinco ministros, nueve exministros⁴ de los doce ministros de Exteriores que ha tenido España en la democracia” y “27 empresarios”, como nos recorrió *Hola.com* en 2013 en su publicación “*Arranca el primer viaje oficial del Rey tras su operación de hernia entre muestras de máxima cordialidad*”. De verdad, una visita así permite entender realmente el porqué de los primeros viajes gubernamentales a Rabat. Y, según la misma fuente, el mismo rey Mohamed VI estaba tan complacido de esa visita que permitió la entrega de la llave de oro de la ciudad a su homólogo Don Carlos I. Fue la primera vez que un jefe de Estado extranjero la tuvo.

³ Como nos explica Marc Ferrà (2023), la Reunión de Alto Nivel entre España y Marruecos se quiere el título de termómetro sobre el estado de las relaciones bilaterales. Es el encuentro hispano-marroquí más importante para fijar el rumbo de las relaciones, anunciar nuevas alianzas o tratar un tema con especial énfasis (epe.es, 2023).

⁴ Los exministros que acompañaron a su Majestad el rey Carlos I a Marruecos son: Marcelino Ojeda (UCD), José Pedro Pérez-Llorca (UCD), Javier Solana (PSOE), Carlos Westendorp (PSOE), Abel Matutes (PP), Ana Palacio (PP), Miguel Ángel Moratinos (PSOE) y Trinidad Jiménez (PSOE).

Un gran símbolo recibido de manos de Fathallah Oualalou, el alcalde de Rabat en presencia del monarca marroquí. Y, para Alberto Navarro, entonces embajador de España en Rabat, “España es la puerta de Marruecos a Europa y Marruecos la puerta de Europa hacia África” (rtve.es, 2013). Marruecos no solo favorece la entrada de España sino también de toda Europa en África. Lógicamente, cuando los europeos en general, y España en particular, se enfrentan con el Reino de Marruecos sobre el tema del Sáhara Occidental, no pueden ser justos. O lo son y pierden intereses o se callan y aprovechan.

Aunque las visitas marroquíes no han sido tantas como las españolas, no son menospreciables. Hassan II visitó a España en 1989. En efecto, fue esta visita que impulsó la política de acuerdos de “Buena Vecindad, Amistad” del 1991 (K. El Ghali, 2006, p.57). De igual manera, el monarca castellano invitó al joven monarca alauita a una reunión para estatuirse sobre sus intereses tras el incidente del Perejil, en 2001; según relata Kenza El Ghali (2006, p.59).

Tras esta reunión, hasta hoy los dos Reinos no han vuelto a enfrentarse de igual modo. Lo que permite pensar que el caso del Perejil ha sido un error del joven. Por no saber la demagogia que se tramaba entre su difunto padre y su primer complacidor que es el Rey Juan Carlos I. De ahí, sí sabe muy bien qué pasó en 1975; quien les ayudó hablar hoy de la posibilidad de tener el territorio del Sáhara Occidental. Ahora sí entiende la persona que le permitió hacer casi un medio siglo, la oportunidad de reconocer a sus amigos con su “prisma”; la persona que le dio el dicho “su prisma”.

La abdicación del Rey Carlos I de Borbón en 2014 no ha sido sinónima de abandono respecto a las visitas. Al llegar su hijo, el rey Don Felipe VI las presentaciones de los respetos han seguido. Porque si los iniciadores de los sucesos, Juan Carlos I de Borbón y Hassan II, ya no están en el poder, sus respectivos hijos, Felipe VI de Borbón y Mohamed VI están en el poder para perennizar su cometido. Así, en 2014, el rey Don Felipe VI de Borbón visitó a Mohamed VI; antes de cumplir un mes de reinado. El rey fue acompañado particularmente por su esposa, Doña Letizia, los 14 y 15 de julio. El mundo entero se ha enterado que, a la justa excepción de unos países de la Unión Europea, el país magrebí es el único que sus Majestades visitaron (FICHA PAIS Marruecos, 2022, p.7). Este viaje fomentó la celebración de la XI RAN entre Madrid y Rabat el 5 de junio de 2015.

Dentro de los viajes que atestiguan el trabajo para mantener la relación del respeto mutuo, se destaca el del 13 de febrero de 2019. Este viaje tomó hasta tres años de preparativos de los Reyes de España. Y, los resultados valían las penas del reino ibérico. Al aterrizar los monarcas

españoles, todos los miembros de la familia real marroquí ya estaban presentes para brindarles una acogida calorosa (diezminutos.es, 2019).

No se debe perderse en una lógica de amistad en vano. Porque esta bilateralidad de respeto mutuo, se caracteriza también por los intereses. Intereses que impiden la libre realización y la expresión del pueblo saharauí. Como lo dijo el General Charles de Gaulle : “Los Estados no tienen amigos, tienen intereses⁵” (E. Walter, 2013 ; p.8). Así que estas visitas se han hecho con un propósito: salvaguardar los intereses comunes a los dos Reinos de los dos lados del Estrecho de Gibraltar.

También, Pedro Sánchez ya hizo diversos viajes oficiales a Marruecos (lamoncloa.gob.es, 2024). Los tres últimos expresan muy bien estos intereses. En 2022, el presidente del gobierno español viajó a Marruecos con fines de acabar con las crisis diplomáticas, relacionadas supuestamente con el líder del Frente Polisario y presidente de la República Árabe Saharaui Democrática. Lo que La Moncloa describe como “Hoja de Ruta adoptada en 2022” en su publicación en su sitio oficial del 21 de febrero de 2024. Una presentación de respetos del gobierno español que consistió en la entrega (una segunda vez) del territorio del Sáhara Occidental a Marruecos.

En cuanto a su viaje en 2023, el primer ministro español asistió a la celebración de la duodécima RAN en Rabat (diplomatie.ma, 2023). Una Reunión que hacía 7 años sin celebrar. Ahí está su título del más importante encuentro España-Marruecos: cuando su conmemoración valga necesariamente la pena. Entonces, tener el reconocimiento español a su lado hace inclinar el balance político en su deseo de poseer El Sáhara Occidental. Fue por esta razón, que el coronado alauita, Mohamed VI y su jefe de gobierno, Aziz Akhannouch acogieron al jefe de gobierno español, Pedro Sánchez acompañado por José Manuel Albares, ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación.

Según que aclara el sitio oficial de La Moncloa, “El presidente del Gobierno se ha reunido con su Majestad el rey Mohamed VI. Ambos han reafirmado la determinación de los dos países por llevar adelante la Hoja de Ruta adoptada en 2022”. Como lo ha dejado claro, el último viaje del 21 de febrero de 2024, consistió en asegurarse de que se cumplan los intereses formulados hace dos años atrás; dentro de aquellos se halla el hecho de abogar la ocupación del Sáhara Occidental (lamoncloa.gob.es, 2024).

⁵ **Texte d'origine** : Les États n'ont pas d'amis, ils n'ont que des intérêts.

Al final, es importante notar que la relación de respeto mutuo hispano-marroquí ha sido una realidad muy determinante. Siempre se cuida en España (cuando uno llega al poder) de la manera de opinar sobre lo que concierne al caso saharauí (H. Amirah Fernández y al, 2015, pp.36-37). Lo que es una de las motivaciones por las cuales no se hace fácil encontrar una solución para el arreglo del conflicto entre los representantes de la República Árabe Saharaui Democrática y los soldados de Marruecos, el nuevo colono en el Magreb.

El caso del Sáhara Occidental es una situación geopolítica compleja. Y esta complejidad influye en dominio de relaciones. Como ejemplo, en la relación de respeto mutuo hispano-marroquí, cada una de las partes deben recordarse que existe un *dossier* sensible: el Sáhara Occidental. Mientras se ponga la atención de no murmurar de este tema, todo podría llevarse bien (M. Hernando De Larramendi, 2023, p.45). De este modo, parece que la relación de paz dependa de la postura que lleve la cuestión de Saguía el Hamra y Río de Oro en la bilateralidad hispano-marroquí.

2.2.La relación de paz

Las paces para los amigos, las guerras para los enemigos. Incluso si ya sabemos que entre Estados existen solo intereses, también sabemos que ambos países firmaron en julio de 1991 un Tratado de Amistad, Buena Vecindad y Cooperación (J. J. Sánchez Sandoval y al, 2007, p.22). Entonces, aunque una amistad real no existe entre Estados, las partes que colaboran necesitan una semejanza paz para llevar a cabo dicha relación. De esta lógica, España y Marruecos entretienen una supuesta relación de paz. En su política, la llama el “colchón de interés”. Esta teoría vio la luz durante el gobierno de Felipe González; entre 1982 y 1996. Esta ideología promueve que pase lo que pase, deben resolver los problemas de una manera pacífica imprimiendo la vía de la diplomacia y no se debe recurrir a las armas (M. Hernando De Larramendi, 2023, pp.45-46).

Esta teoría salvó a la economía bilateral durante las crisis diplomáticas de 2002 y de 2021 (López Bueno, 2004, p.4; Del Cuvillo Cervera, 2023, p.6). Hubo casi una quiebra del “colchón” en 2001. Pero, el joven Mohamed VI fue convocado en España por el anciano Carlos I. Así que cuando en 2021 acusó a Madrid por haber acogido al presidente de la RASD⁶, simplemente,

⁶ República Árabe Saharaui Democrática autoproclamada en 1976 en la misma noche de la salida completa de España del territorio del Sáhara Occidental por el Frente Polisario.

llamó a su diplomática en Madrid. Mientras la diplomacia sufría, las relaciones comerciales seguían. Para la paz, aunque los militares marroquíes amenazaron a los españoles con dispararles, las Fuerzas Armadas Españolas les detuvieron sin que sufran ningún daño. Fueron devueltos a su país de origen sin ocurrir a las armas.

Para convivir en paz, los cohabitantes deben conocerse el uno al otro. De esta forma, uno sabrá lo que a otro le gusta o le disgusta para que no haya conflictos (J. J. Sánchez Sandoval y al, 2007, p.28). Los españoles y los marroquíes viven unas realidades sociocultural y política diferentes; con viejas cicatrices (M. Merabet, 2019) de la época colonial.

En la búsqueda para construir una relación de paz, ambos Estados han trabajado para el reconocimiento mutuo entre las poblaciones de las dos orillas del Estrecho de Gibraltar (J. J. Sánchez Sandoval y al, 2007, 2007, p.157). Tanto Madrid como Rabat, quieren promover el brazaje cultural para que sus poblaciones se conozcan mejor. También que se enfoquen en las realidades beneficiosas actuales, en vez de permanecer en las heridas ya cicatrizadas del pasado.

Una realidad tremenda que no puede pasar desapercibida es que Marruecos y España quieren que el mundo vea como una coincidencia, las firmas en el mismo año de 1991 del Acuerdo de alto el fuego marroco-saharaui (F. Neisse, 2002, p. 700). y el Tratado de Amistad hispano-marroquí (Del Cuvillo Cervera, 2023, p.18). Pero, es una verdad tan obvia que cuesta mucho creer que fue el resultado de la casualidad.

Entonces, esta relación de paz hispano-marroquí está condicionada por la temperatura, o sea el lugar que ocupa el expediente del Sáhara Occidental en sus relaciones. En cómo el Gobierno español aborda este tema en su bilateralidad con su vecino del Sur. Pues, que esta relación se quiebre o se mantenga; depende simultáneamente del tono en la cuestión del Sáhara Occidental (De Larramendi, 2003, p.50). En vez de servir como una herramienta para discutir sobre una probabilidad del arreglo de la controversia que se vive en el Sáhara Occidental es, al contrario, el petróleo que alimenta al motor de la misma relación.

De eso podemos recordar la Marcha Verde. Si las dos partes no se hubieran acordado, incluso con pequeños grupos del ejército español, hubiera enfrentamientos. Tampoco los revolucionarios saharauis no se hubieran quedado sin actuar si fueran solamente por los soldados que acompañaron a la población civil de la dicha marcha. De este análisis, nos acordamos con Rocío Velasco de Castro (2012) cuando aboga que: “La Marcha Verde inaugura una nueva etapa en la historia de las relaciones bilaterales. (...) los años ochenta las relaciones hispano-marroquíes comiencen a gozar de una cierta estabilidad y entendimiento mutuos” (p.229).

En tal complejidad, no deberíamos estar sorprendidos por la última postura de Pedro Sánchez a favor de Marruecos. Dado que lo contrario destruirá tantos años de construcción de la dicha relación. También, mencionamos ya, que se encuentran a más de 800 empresas españolas en Marruecos. Por ende, si quiebra la relación de paz, sería igualmente una ruptura de la economía hispano-marroquí. Algo de la cual los españoles tienen suficientes recuerdos. El recuerdo más directo ha sido la ruptura completa con Guinea Ecuatorial (universalis.fr, 2024).

En consecuencia, contar con el apoyo español para esperar un día la celebración de la libre determinación de los saharauis, es esperar que la luna brille a las 12:00 del día. A causa de que, el Gobierno español está listo para sacrificar a los hombres, mujeres y niños autóctonos de este territorio en lugar de poner en peligro sus intereses (R. Velasco De Castro, 2012, p.239).

Por último, recordamos que España no tiene nada de gran valor para ofrecer a Marruecos para conseguir una supuesta relación de paz, si se recuerda el pasado. Solo El Sáhara Occidental tiene tal precio como para mantener la relación entre las dos partes a pesar de los conflictos y del desarrollo del odio entre ellas (K. Karzazi y al, 2016, p.51). De este modo, si el Reino de España se pronuncia a favor del referéndum del Sáhara Occidental, la relación de paz entre ambos Reinos se quebrará seguramente.

Se encuentra que la relación de paz hispano-marroquí desde 1975, ha estado sufriendo de la sensibilidad del *dossier* del Sáhara Occidental. Por ende, no se puede confiar en la contribución de la dicha para el arreglo del conflicto marroco-saharaui. Al contrario, una mejora de ésta es sinónimo de inclinación española a favor marroquí. Fue, con en esta lógica que en la carta del primer ministro al coronado marroquí se destaca la declaración: “Debemos construir una nueva relación que evite futuras crisis” (MAP, 2023). Aquella carta en la cual también expresó su apoyo a Marruecos.

Todo está claro, si no se quieren un problema en el futuro, hay que apoyar al vecino del Sur en su política de la “marroquinidad” del Sáhara Occidental. Si la relación de paz hispano-marroquí no está a favor de la celebración de la autodeterminación del pueblo saharaui, entonces la situación actual del territorio del Sáhara Occidental haya sido obra de ambos Reinos y que eso dificulte la búsqueda de solución.

Conclusión

Las relaciones laboral y comercio entre España y Marruecos ha convertido el expediente del Sáhara Occidental en la base. Fue la transferencia de la administración colonial española que ha favorecido estas relaciones. Con el transcurso del tiempo, el Sáhara Occidental se ha convertido en el pivote de las buenas relaciones entre ambos reinos. La independencia del Sáhara Occidental significaría que España y Marruecos debieran orientar de nuevo sus políticas comunes que les beneficiaran. Así que, que el Sáhara Occidental permanezca en el estado actual conviene a los intereses españoles. Marruecos tampoco pierde al tomar el caso saharaui como fundamento de sus relaciones con España. Entre estos beneficios destacan la mano de obra barato, nuevo mercado para el comercio, la libre circulación de personas y mercancías entre Ceuta y Melilla y las ciudades marroquíes, los productos agrarios de las zonas saharauis etiquetadas españoles en invierno para compensar la escasez sobre el mercado europeo.

España quiere seguir manteniendo las relaciones comerciales, respeto mutuo, circulación de trabajadores y vecindad con Marruecos. Lo que equivale a apoyar a Marruecos en su conflicto con el Frente Polisario. Madrid no puede tomar la responsabilidad de organizar ni aceptar que se organice un referéndum de autodeterminación del pueblo saharaui. Porque sabe que interrogar al Majzén en su política de “provincias del Sur” o “el Sahara marroquí” es considerado un *casus belli*. A partir de los intereses españoles y marroquíes, se puede determinar que sus aliados respetivos no van querer la independencia del Sáhara Occidental. De este modo, la conversión en pivote del Sáhara Occidental es el mayor obstáculo al reglamento del conflicto.

Referencias bibliográficas

AABASSATI EL AARIBI Hasna, 2020, *La implantación de empresas españolas en Marruecos: Enfoques positivos y negativos*. Tesina de máster, Santa Cruz de Tenerife: Universidad de La Laguna.

AMIRAH FERNÁNDEZ Haizam, PÉREZ Aitor et al, 2015, «Relaciones España-Marruecos». Real Instituto Elcano, Informe 19.

AWAH Bahia Mahmud y al, 2014, *El derecho a la libre determinación del pueblo del Sáhara Occidental. Del ius cogens al ius abutendi*. Navarra: Thomson Reuters Aranzadi.

B.O.E (25 de abril de 1992), nº100, pp.13969-13970.

CHAMORRO DELMO Ricardo et al, 2022, *Respuestas del Gobierno durante el Congreso de los Diputados*. Secretaria General, Registro General 30 MAR. 2022 21:28:00. Entrada 206293.

COLECTIVO IOÉ, 2012, «Crisis e inmigración en España. 2007-2011». Madrid: Montera, 10, 3º Of.7. 28013. www.colectivoioe.org.

DE ALMEIDA NASCIMENTO Adelaida, 2001, «Las relaciones entre la Unión Europea y el Reino de Marruecos: el marco general y el Acuerdo Euromediterráneo de Asociación». Revista de Derecho Comunitario Europeo, nº 10, pp. 545-593.

DE LA FUENTE CASAMAR Miguel, 1989, «Las relaciones entre Marruecos y la Comunidad Europea. Proceso global de una política de acercamiento». *Afers Internacionals*, nº17, pp. 69-96.

DEL CUVILLO CERVERA Luis Fernando ,2023, *España-Marruecos: relaciones bilaterales en el siglo XXI*. Tesina de fin grado, Madrid: Comillas Universidad Pontificia.

DEL VALLE GÁLVEZ Alejandro, 2011, «Ceuta, Melilla, Chafarinas, Vélez y Alhucemas: tomar la iniciativa». Real Instituto Elcano, nº 163, pp.1-10.

DIEZMINUTOS.ES, 2019, «Los Reyes comienzan su breve pero intenso viaje oficial a Marruecos» in <https://www.diezminutos.es/familiareal/monarquiaespanola/a26326481/reyescomienzo-viaje-marruecos/> Consultado el 30/04/2024 a las 10:35

Diplomatie.ma, 2020, « Face à la pandémie du Covid-19, notre priorité est de soutenir nos compatriotes » in <https://diplomatie.ma/fr/face-%C3%A0-la-pand%C3%A9mie-du-covid-19-notre-priorit%C3%A9-est-de-soutenir-nos-compatriotes-ambassadeur-karima-benyaich>. Consultado el 29/06/ 2026 a las 20 :13

DIPLOMATIE.MA, 2023, «12ª Reunión de Alto Nivel Marruecos España: declaración conjunta» in <https://diplomatie.ma/es/12%C2%AAreuni%C3%B3ndealtonivelmarruecos-espa%C3%B1a-declaraci%C3%B3nconjunta>. Consultado el 30/04/2024 a las 21:31.

DEZCALLAR Jorge, 2014, «Una reflexión sobre las relaciones hispano-marroquíes». *Paix et Sécurité Internationales*, nº 2, pp.105-122.

DUPRET Xavier, 2020, «Sahara Occidental. Un conflit oublié...». 30.500 signes, Academia.Edu, pp.1-13.

EL GHALI Kenza, 2006, *Casos de Mujeres inmigrantes marroquíes en España: Identificación de Causas, Proyectos y Realidades*, Imp. Galaxi Com. Fh2mre.ma.

ERIC Walter, 2013, «Écoutes : l'impérialisme 2.0». *La Tribune*, nº 55.

FICHA PAÍS Marruecos, 2022, «Reino de Marruecos». Oficina de información diplomática, pp.1-20.

FUENTE COBO Ignacio y MARIÑO MENÉNDEZ Fernando Martínez, 2006, *El conflicto del Sahara occidental*. Madrid: Ministerio de Defensa.

GANGAS GEISSE Mónica y SANTIS ARENA Hernán (2011). «El conflicto del Sahara Occidental». Nadir: Rev. Electron. Geogr. Austral, n° 1, pp. 1-15.

GÓMEZ JUSTO Juan Carlos, 2013, «El Frente Polisario: la historia de un movimiento de liberación nacional vivo». Revista internacional de pensamiento político, vol. 8, pp.261-280.

GONZÁLEZ ENRÍQUEZ Carmen, 2011, «La migración temporal entre Marruecos y España». ARI, n°111, pp. 1-8.

GONZÁLEZ GARCÍA Inmaculada, 2010, «Los acuerdos comunitarios de pesca con Marruecos y el problema de las aguas del Sáhara Occidental». REDE 36, pp.521-564.

HERNANDO DE LARRAMENDI Miguel, 2003, «España-Marruecos: una vecindad compleja. La refundación de las relaciones hispano-marroquíes requiere una profunda reflexión sobre lo ocurrido en los dos últimos años». Ideas Políticas: AFKAR/IDEAS, pp.46-51.

¡HOLA!, 2013, «Arranca el primer viaje oficial del Rey tras su operación de hernia entre muestras de máxima cordialidad» in https://www.hola.com/realeza/casa_espanola/2013071666111/reylviajeoficialmars. Consultado el 30/04/2024 a las 10:47

INDEED, actualización 2023, «Qué empresas españolas hay en Marruecos y cómo acceder a ellas» in <https://es.indeed.com/orientacionlaboral/buscartrabajo/empresas espanolas en marruecos>. Consultado el 22/04/2024 a las 00:20

INE, 2024, «Estadística Continua de Población (ECP). Datos provisionales: 1 de enero de 2024». Nota de prensa, 15 de febrero de 2024. www.ine.es/dyngs/Prensa/es/ECP4T23.htm.

KARZAZI Khadija, ARABI Hassan y al, 2016, *Marruecos y España: denominadores comunes*. Badajoz y Raleigh: AntropiQa 2.0 y Lulu Press. 1^{era} edición.

LALUMIERE Cathérine, 2001, « Le Parlement Européen. Délégation ad hoc Sahara Occidental» DELE\MAGH\CR\471\471192FR.doc, PE 313.354, pp. 1-33.

LA MONCLOA, 2024, «Sánchez: La Reunión de Alto Nivel entre España y Marruecos consolida la nueva etapa de la relación bilateral» in <https://www.lamoncloa.gob.es/presidente/actividades/Paginas/2023/020223sanchez-reunion-alto-nivel-marruecos-espana.aspx>. Consultado el 28/04/2024 a las 21:40

LÓPEZ BUENO José María, 2004, «Por unas relaciones hispano-marroquíes más realistas y eficientes». Real Instituto Elcano, n° 73, pp.1-8.

MAP, 2024, «Las relaciones con Marruecos han alcanzado un alto nivel de solidez y confianza (Pedro Sánchez)» in

<https://www.mapnews.ma/es/actualites/pol%C3%ADtica/lasrelacionesconmarruecoshanalcanzadounaltotoniveldesolidezconfianza#:~:text=Madrid%20%2D%20El%20presidente%20del%20Gobierno,siempre%20una%20prioridad%22%20para%20Madrid>. Consultado el 21/04/2024 a las 20 :45

MARTÍNEZ LILLO Pedro, GIMENO MARTÍN Juan Carlos y al, 2012, *Memoria y tiempo presente del Sáhara Occidental. Política, Cooperación y Cultura*. Madrid: Cuadernos Solidarios.

MATEO Luz María, 2018, «Tres sentencias del TJUE impiden incluir al Sahara Occidental en los acuerdos con Marruecos». IRI, Departamento de África, Anuario en Relaciones Internacionales, pp.1-9.

MERABET Mohamed, 2019, «Heridas abiertas en la frontera hispano-marroquí» in <https://vientosur.info/heridas-abiertas-en-la-fronterahispano-marroqui/>. Consultado el 21/10/2022 a las 20:10

NEISSE Frank, 2002, « Le règlement du conflit du Sahara Occidental et l'ONU. Pour quelle « troisième voie ? ». 3 Annuaire français de relations internationales, pp. 700-710.

NACIONES UNIDAS, 2023, «Comisión Política Especial y de Descolonización (Cuarta Comisión)». Asamblea General, A/C.4/78/SR.4, pp. 1-14.

ORDÓÑEZ Andrés, 2022, *México, Marruecos y el Sáhara Occidental*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.

PÉREZ MARTÍN Lucas Andrés, 2019, «Marruecos y la Unión Europea, julio de 2019, momento clave para una relación estratégica». Consejo Canario del Movimiento Europeo, pp.1-13.

REGRAGUI Othman, 2022, « Maroc-Espagne : partenariat dynamique et antagonisme géostratégique ». Fondation pour la recherche stratégique, Recherches et Documents, n°12, pp.1-17.

RIQUELME CORTADO Rosa, 2012, «Marruecos frente a la (des)colonización del Sáhara Occidental». Anuario Mexicano de Derecho Internacional, vol. XIII, pp.205-265.

RTVC.ES, 2024, «La llegada de migrantes a Canarias crece un 630,6% en lo que va de año» in <https://rtvc.es/la-llegada-de-migrantesa-canariascreceun6306enloquevadeano/#:~:text=La%20llegada%20de%20migrantes%20a,un%20630%2C6%25%20en%202024>. Consultado el 05/05/2014 a las 16: 16

RUIZ MIGUEL Carlos, 1995, *El Sáhara Occidental y España: Historia, Política y Derecho. Análisis de la política exterior española*. Madrid: Dykison.

RUIZ MIGUEL Carlos, 2005, «El largo camino jurídico y político hacia el plan Baker II. ¿Estación de término?». Anuario Mexicano de Derecho Internacional, volumen V, 445-498.

SÁNCHEZ SANDOVAL Juan José y al, 2007, *Relaciones España-Marruecos. Nuevas perspectivas y enfoques*. Cádiz: Servicios de publicaciones de la Universidad de Cádiz. 1^{era} edición.

SOROETA LICERAS, Juan, 2001, *El conflicto del Sahara Occidental, reflejo de las contradicciones y carencias del Derecho Internacional*, Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.

SLIMANI Yasmine, 2024, *À l'origine d'un conflit oublié : la politique étrangère marocaine comme entrave à l'indépendance du Sahara Occidental (analyse réaliste)*. Tesina de Master, Mons : UCLouvain-FUCaM. Faculté des sciences économiques, sociales, politiques et de communication.

TRASOSMONTES Violeta, 2014, «El territorio del Sáhara Occidental y sus intereses económicos: reflexiones para España». Ieee.es, Documento Marco, 17, p.1-34.

UN.ORG, 2024, « Les Nations Unies et la décolonisation/Sahara Occidental » in <https://www.un.org/dppa/decolonization/fr/nsqt/western-sahara>. Consultado el 24/12/2025

UNIVERSALIS.FR, 2024, «MACÍAS NGUEMA Francisco (19241979)» in <https://www.universalis.fr/encyclopedie/francisco-macias-nguema/>. Consultado el 02/05/2024 a la 07:17

VELASCO DE CASTRO Rocío, 2012, «La percepción de las relaciones hispano-marroquíes en la historiografía marroquí actual: entre el revisionismo y la continuidad». STVDIVM. Revista de Humanidades, 18, pp. 219-244.

VIDAL Esteban (2019). «Los orígenes de la geopolítica». In <https://geopolitica.site> Consultado el 30 de mayo de 2026 a las 22:02